



petróleo no señalen las implicaciones militares fundamentales que éste ha tenido y tiene.

Atrapados por el economicismo, siempre socialdemócrata, tales ignoran que ante todo la energía es una herramienta del poder para generar más poder. Al lado de esto el consumo energético productivo es de segundo orden.

Quienes lanzan la consigna de "ahorro energético", ¿no piensan que deberían dirigirla en primer lugar a los ejércitos, los cuerpos policiales, el poder judicial, los ministerios y demás instancias del aparato estatal?, ¿o es que desean "ahorrar" ya

para que los instrumentos de la opresión y la represión tengan más energía almacenada cuando comience a escasear? Porque las funciones de control y dominio, políticas, militares, policiales, mediáticas y adoctrinadoras, son mucho más decisivas en el consumo de energía que las estrictamente productivas.

Esto, para quienes desean que el Estado lo sea todo y el pueblo nada, con un capitalismo de Estado que ponga en manos de la burguesía de Estado todos los medios de producción, esto es, para la totalidad de la izquierda, no es problema, al

parecer. Pero para quienes deseamos restaurar el medio ambiente a su vigor, limpieza y belleza prístinas sí lo es. Es el problema principal.

Sólo una sociedad libre, sin aparato estatal, autogobernada por asambleas y autogestionada en todo, puede ser de consumo mínimo de energía, pues únicamente ella estará en condiciones de usar la energía con fines puramente naturales, no para dominar, vigilar, amenazar, reprimir, adoctrinar y manipular al pueblo.

Esa sociedad libre sólo es haccedera por medio de una revolución integral.